

El capitán Nemo

El comandante, apoyado en la esquina de la mesa y con los brazos cruzados, nos observaba con profunda atención. ¿Vacilaba en hablar? ¿Se arrepentía de las palabras que acababa de pronunciar en francés? Tras unos instantes de silencio que ninguno de nosotros se atrevió a interrumpir, dijo con voz serena y penetrante:

- Señores, no sólo hablo francés, sino también inglés, alemán y latín. Podría haberles respondido desde nuestro primer encuentro, pero primeramente deseaba conocerlos y, después, reflexionar. Su relato a tres voces, absolutamente similar en el fondo, me ha revelado la identidad de cada uno. Sé ahora que el azar me ha puesto en presencia del señor Pierre Aronnax, profesor de Historia Natural en el Museum de París, y encargado de una misión científica en el extranjero; de Conseil, su criado, y de Ned Land, de origen canadiense y arponero a bordo de la fragata Abraham Lincoln, de la Marina nacional de los Estados Unidos de América. (...) Y usted [señor Aronnax], ya que no sus compañeros, no tendrá tantas razones para deplorar el azar que lo ha unido a mi destino. Entre los libros que utilizo para mis estudios favoritos, encontrará esa obra que publicó sobre los grandes fondos submarinos. La he leído a menudo. He llevado su obra tan lejos como le permitía la ciencia terrestre. Pero no lo sabe usted todo, no lo ha visto todo. Déjeme, pues, decirle, señor profesor, que no lamentaré el tiempo transcurrido a bordo de mi barco. Va usted a viajar al país de las maravillas. La admiración y la estupefacción será probablemente su estado de ánimo habitual. Será difícil que se aburra con el espectáculo que se ofrecerá continuamente ante sus ojos. Voy a volver a ver en una nueva vuelta al mundo submarino (quizá la última, quién sabe) todo lo que he podido estudiar en el fondo de esos mares tantas veces recorridos, y usted será mi compañero de estudios. Desde hoy entra usted en un nuevo elemento, verá lo que aún no ha visto ningún hombre (pues ni mis compañeros ni yo contamos ya) y, gracias a mí, nuestro planeta va a desvelarle sus últimos secretos.

- ¿Con qué nombre debo llamarle? - [preguntó el profesor].

- Señor -respondió el comandante-, para usted yo sólo soy el capitán Nemo, y, para mí, sus compañeros y usted no son más que los pasajeros del Nautilus.

Verne, Julio: *Veinte mil leguas de viaje submarino*

Madrid, Anaya, 1998 (páginas 85 y 90)

Signatura de la Biblioteca: 82.j-VER-vei

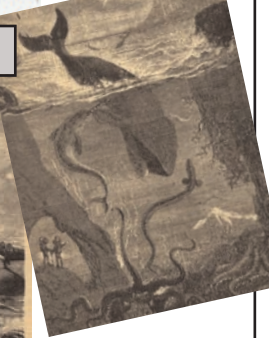
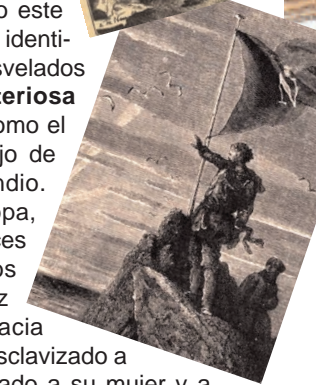


El capitán Nemo, personaje con un misterioso pasado, ha renunciado a vivir en sociedad y recorre los mares con el **Nautilus** en un afán de investigación científica, de justicia (ayuda a los revolucionarios griegos en su lucha de emancipación respecto a Turquía), y de venganza (se dedica a hundir navíos que lleven la bandera de Inglaterra).

En **Veinte mil leguas de viaje submarino**, Nemo y su leal tripulación parecen suicidarse hundiéndose en los torbellinos del Maelstrom; pero este misterio y el de su identidad nos serán desvelados en **La isla misteriosa** donde reaparece como el príncipe Dakkar, hijo de un rajah, rey indio. Educado en Europa, pero fiel a sus raíces indias, entendemos ahora el odio feroz que siente hacia Inglaterra, que ha esclavizado a su pueblo y asesinado a su mujer y a sus hijos. Tras la rebelión de los cipayos (1857), decide construir en secreto el submarino Nautilus, que había diseñado para expediciones científicas, en una isla desierta. Desde entonces recorre los mares con una tripulación de diferentes países, que le guarda lealtad absoluta. Muere en el hundimiento del Nautilus, tras la destrucción de la isla Lincoln, al final de *La isla misteriosa*.

El personaje será recuperado después en la serie de cómics de Alan Moore, *La liga de los caballeros extraordinarios* (un viaje lleno de guiños y homenajes literarios en el que Bond reúne a un grupo de personas extraordinarias para llevar a cabo una difícil misión. Comienza reclutando a Mina Harker, la protagonista del "Drácula" de Bram Stoker, al Capitán Nemo y a Allan Quatermain. Los tres, a bordo del Nautilus, viajan a París donde se están produciendo una serie de asesinatos en la rue Morgue.

También hay que destacar las adaptaciones cinematográficas como *Veinte mill leguas de viaje submarino* (1954) producida por la Disney, *La isla misteriosa y el capitán Nemo* por Juan Antonio Bardem y Henri Colpi; o *La ciudad sumergida* de James Hill.



Julio Verne